

10 de octubre.-

Parte del observatorio de la Catedral:

“A las 10, un trimotor de León bombardea el Campón y San Claudio.

Y en la tarde: Dos aviones rojos se ven sobre Las Regueras.”

Pese a esta mínima información sobre la actuación de la aviación republicana sobre el que continuaban llamando “frente occidental”, prensa y testimonios coinciden en afirmar que en esta jornada la escuadrilla de Hernández Franch actuó intensamente sobre las columnas gallegas. Así Juan J. Maluquer (103) asegura que la totalidad de aparatos disponibles (104) efectuaron cuatro salidas, bombardeando Grado, Peñaflores y Santullano y Soto de Las Regueras. Desde el campo nacional, Francisco Vázquez Carril apunta (105): *“...se apercibían (sic) claramente los disparos de fusiles del Tercio (...), quienes parecían avanzar, aunque siempre tenían encima los aviones enemigos (...) dos granadas de cañones cayeron junto de nosotros, así como metralla de los aviones, que evolucionaban sobre nuestras cabezas...”*

EL COMERCIO, de Gijón, del día 11 relataba así su actuación: *“Nuestros aviadores, que ayer trabajaban denodadamente en este sector (...) obtuvieron una victoria grandiosa, porque, entre cuatro y cinco de la tarde, una escuadrilla de nuestra aviación sorprendió en plena carretera (...) a una importante columna de rebeldes. Estaba compuesta por unos mil hombres (...) Nuestros aviadores, con una extraordinaria pericia,*

103 “L’Aviació de Catalunya. Els primers mesos de la guerra civil”, págs. 236-237

104 Siete, según Rafael A. Permuy en “Los Breguet XIX republicanos en el Norte”, Revista Española de Historia Militar, nº 46, pág. 223).

105 “Las Columnas Gallegas hacia Oviedo”, pág. 182.

sometieron a los facciosos a un intensísimo bombardeo. La columna y las unidades del convoy sufrieron de lleno los efectos de los proyectiles. Ni uno sólo de éstos se desperdició. El destrozo (...) fue algo espantoso. (...) Se cifran en ochocientas bajas las sufridas por los rebeldes.”

Plácemes y exageraciones aparte, resulta indudable que las columnas sufrieron un fuerte acoso aéreo desde el momento en que el Diario de Operaciones de la 8ª División admite que:

“...se ocupó la altura de Balsera, no pudiendo proseguir el avance por impedirlo la aviación enemiga que actuó vivamente”.

La escuadrilla republicana fue calurosamente felicitada por los dirigentes socialistas asturianos Belarmino Tomás y Ramón González Peña.

11 de octubre.-

Parte del observatorio de la Catedral:

En la mañana: -”En Trubia se ve el avión rojo evolucionar y luego pasa por encima del Naranco hacia Gijón.

Por la parte de Sama llegan tres trimotores de León que bombardean Plaza de Toros, el Cristo (de las Cadenas) y los Sanatorios (del Naranco) y tiran varios paracaídas con efectos para el Hospital.

A las 9,40, aparecen otros tres trimotores y tres cazas que arrojan unos paracaídas y paquetes.

A las 13,30, llegan tres trimotores de León bombardeando posiciones enemigas y siguiendo viaje a León.”

La aviación gubernamental centra su acción sobre las Columnas Gallegas a las que ahora consideran el mayor reto que deben afrontar. Por otra parte, las avanzadillas de los sitiadores ya combaten en las calles y

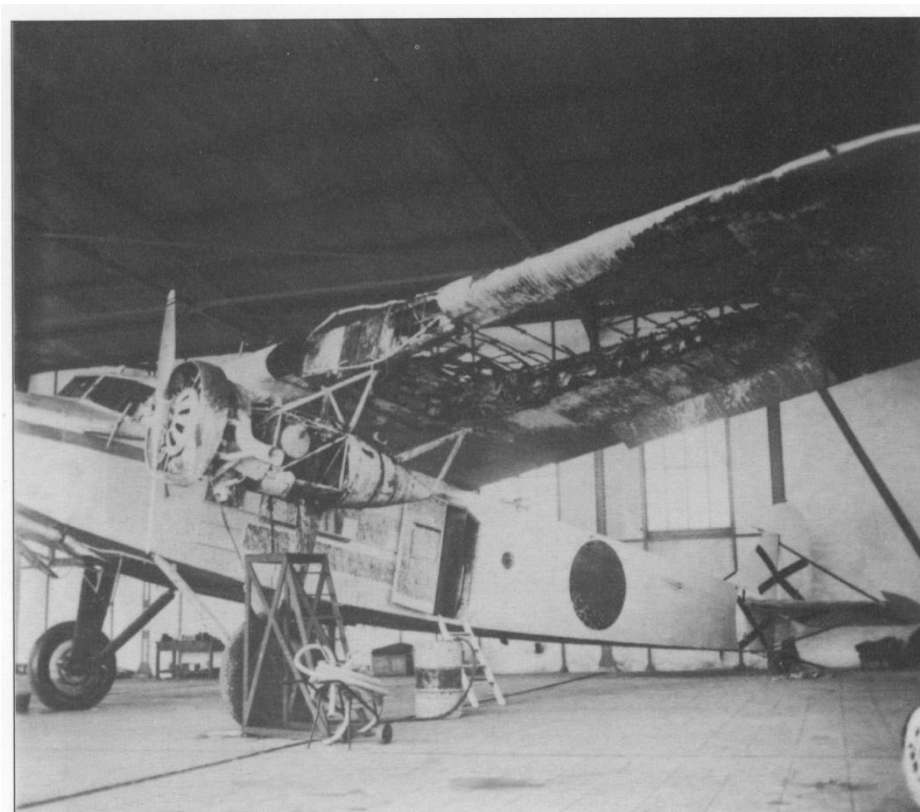
entre las casas de Oviedo, por lo que resultaría muy problemático prestarles apoyo aéreo. El periódico LA PRENSA, de Gijón, afirma que *“También en esta jornada nuestra aviación actuó con la mayor eficacia, sobre las fuerzas enemigas (del “frente occidental”), a las que causó gran número de bajas”*. No debió de tratarse de una acción muy intensa, aunque sin duda no tan nimia como recogía el observatorio de la Catedral, desde donde la percepción hasta Trubia no podía ser muy eficaz, limitada probablemente a los momentos climatológicamente favorables. Sabemos que fueron bombardeadas las baterías de artillería nacionales 8ª del 15º Rgto. Ligero y 1ª del 16º Rgto. Ligero, sufriendo esta última cinco heridos (un teniente, dos sargentos y dos artilleros).

Maluquer reúne la actividad de los días 11, 12 y 13, afirmando que el peligro que suponían las columnas gallegas obligaba a una intervención constante de la aviación, precisando ataques sobre Pravia y Santullano de Las Regueras.

Por su parte, la aviación nacional, que iba acumulando un contingente importante, mantiene su presencia sobre Oviedo en las horas centrales del día, bombardeando posiciones que ocupaban los defensores de la ciudad hacía un par de fechas y lanzando avituallamientos sobre el Campo de San Francisco. Uno de los servicios de esta jornada corrió a cargo del Fokker F.XII 20-5, que acababa de salir de talleres y pilotaban ahora Rodríguez Carmona y Palacios. Le acompañaba el Fokker XII 20-6 (Julián del Val, Eyaralar y Guillermo Casares); este último aparato era el que había quedado retenido en Burdeos por las autoridades francesas durante el traslado a España de los cuatro F.XII adquiridos a la British Airways, en el que se perdieron dos de ellos. Tenía el n/f 5292, y la matrícula británica

G-ADZJ y, por fin, había recibido permiso el 6 de septiembre para continuar viaje a la España nacional, donde le correspondería la citada matrícula 20-6. Al llegar a la altura de Mieres, observaron la presencia sobre Oviedo del caza Nieuport 52 de Silverio por lo cual optaron por esperar la llegada de los He.51 que debían darles escolta. Advirtiéndoles que el Nieuport se había retirado, decidieron entrar solos sobre el objetivo, en vuelo muy bajo. Comenzaban su bombardeo, cuando aparecieron, más altos, los Heinkel de Trautloft que, confundiéndoles con aparatos enemigos, les atacaron, impactando al 20-5 en el que hirieron en un brazo a Rodríguez Carmona y averiaron los motores laterales. Carmona se negó a dejar los mandos y emprendió el vuelo de regreso en pésimas condiciones, a pesar de lo cual logró alcanzar La Virgen del Camino, donde se incendiaron los dos motores tocados en el momento del aterrizaje. Había conseguido salvar el aparato, pero no su brazo, que hubo de serle amputado.

Oviedo se quedaba definitivamente a oscuras. La electricidad que suministraba precariamente la pequeña central de El Fresno deja de funcionar al quedar en primera línea de combate. Con ello, los ovetenses se quedan también sin las noticias y ánimos que les proporcionaban los periódicos, cuya publicación cesa sin remisión. Únicamente dispondrían de un generador, en la Fábrica de Armas, cuyo exiguo suministro eléctrico se reserva para las necesidades militares.



El Fokker XII 20-5 en la Maestranza de León a la espera de reparar los daños causados por el incendio de los motores laterales. Los cazadores alemanes que lo atacaron, averiándolo, alegaron en su descargo que el aparato llevaba pintados los emblemas nacionales sólo por un lado, dada la premura con la que había dejado el taller para salir a operar

12 de octubre.-

El observatorio de la Catedral no incluye en su parte del día referencia aeronáutica alguna. No obstante, actuaron ambas aviaciones; pero no sobre Oviedo sino en la zona Grado-Las Regueras, hostigando una y apoyando la otra –sin coincidir en el tiempo- a las Columnas Gallegas.

La republicana bombardeaba la zona de La Tejera de Bayo, al Sur de Grado, que el día anterior había ocupado la Columna López Pita mediante un ataque de distracción emprendido en este sector con el fin de atraer fuerzas gubernamentales y aliviar así la dura resistencia que éstas ofrecían en Las Regueras, donde tenía lugar el avance principal. Los aparatos de Carreño, entre los que figuraba el Breguet XIX 12-92, de Roldán y

Maluquer, recibieron el fuego de una nueva sección de ametralladoras antiaéreas Flak 30 de 20 mm, al mando del teniente Florencio Monguín del Amo, del 11º Rgto. Ligero de Artillería, de Burgos, que acababa de llegar al frente, procedente de la Base de La Virgen del Camino, a cuya defensa estaba destinada. La llegada de tales refuerzos confirma lo que se ha dicho sobre la insistencia del Mando nacional en la ruptura del cerco de Oviedo, pese a estar empeñado en otras operaciones en el Centro que, estratégicamente, tenían una mayor importancia para el curso de la guerra.

Actúa igualmente la aviación nacional enviando sobre Asturias los tres Ju.52 de la 1ª Escuadrilla y algún Breguet XIX, escoltados por los Heinkel He.51 (106)

13 de octubre.-

Parte del observatorio de la Catedral:

“Por la mañana llegan doce aviones de León y arrojan en el Campo de San Francisco grandes envoltorios de municiones (107) y medicinas.

Al poco rato de irse los nuestros nos visitan tres aviones rojos arrojándonos algunas bombas sobre la población.

(Por la tarde) Cuatro aviones rojos vuelan sobre El Escamplero tratando de impedir el avance de nuestras Columnas, pero no lo logran. Se hallan cada vez más cerca.”

106 Jesús Salas Larrazábal. “Guerra aérea. 1936/39”, Tomo I, pág. 225.

107 Entre ellas, doce proyectiles de artillería de 105 mm. para el Grupo de Obuses de Montaña de 105/11 que hacía ya bastante tiempo había agotado por completo sus municiones. No tocaban a mucho en el reparto de los doce disparos entre las siete piezas útiles que tenía, pero menos es nada



Arriba, abajo y página siguiente. Los Junkers Ju.52 de la 3-E-22 sobrevuelan el Parque de San Francisco, de Oviedo, al considerarlo una zona muy apropiada para dejar caer los suministros destinados a los sitiados. Entre los bultos arrojados se incluía un fajín de general para Aranda que, dadas las circunstancias, no había tenido la oportunidad de adquirir desde que fuera ascendido. (Fotos Museo del Pueblo de Asturias, Gijón. Colección Florentino López)



Contra estos últimos hizo fuego la sección de ametralladoras antiaéreas de Monguín del Amo, según nos informa la Hoja de Servicios de este oficial.

Los aparatos nacionales que sobrevolaron y abastecieron Oviedo eran los tres Junkers Ju.52 de la 3ª Escuadrilla (3-E-22), matrículas 22-67, 22-68 y 22-69 (primeros pilotos Ricardo Guerrero, Carlos Rute Villanova y José Calvo Safont; segundos pilotos José María Osborne, Pablo Atienza Benjumea y Carlos Serra) que habían llegado a León esa misma mañana (108), efectuando inmediatamente el servicio de suministro, acompañados probablemente por algún otro de la 1ª Escuadrilla (1-E-22), algún Breguet y la escolta de He.51.

¹⁰⁸ En 1973, Jesús Salas escribía en su “Historial de los Ju.52”, 2ª parte, publicado en la Revista de Aeronáutica y Astronáutica, nº 392, que esta 3ª Escuadrilla había llegado a León el día 8 de octubre. En 1998, rectificaba el error en su obra “Guerra Aérea. 1936/39”, pág. 225, precisando que su llegada a La Virgen del Camino había sido, en realidad, el día 13

Las Columnas Gallegas ocupan el importante cruce de carreteras de El Escamplero.

14 de octubre.-

Niebla y lluvia todo el día que impide actuar a los aparatos de León, Los gubernamentales tampoco lo tienen fácil pero, aun así, efectúan algún que otro vuelo, según afirma la Hoja de Servicios del teniente Monguín del Amo, que dice haber hecho fuego contra ellos con sus piezas de 20 mm.

El renqueante Savoia.62 S-19 que, dentro de sus limitadas posibilidades, había ido realizando alguna que otra patrulla marítima, descubría a 100 millas al Norte de Villaviciosa, a la Escuadra republicana rumbo al Atlántico, haciendo así saber al Mando nacional la noticia de su regreso al Mediterráneo.

15 de octubre-

Una vez más las malas condiciones meteorológicas obligaron a permanecer en tierra a las dos aviaciones

Llegan a León dos Ju.52 de “Pedros y Pablos” pilotados respectivamente por von Moreau y Alfred Henke. Es frecuente que se escriba que quienes llegaron fueron las dos escuadrillas “Pedros” y “Pablos” completas, con tres Junkers cada una, pero no parece haber sido así. Unidos a las dos escuadrillas españolas hubieron conformado una masa de doce Junkers Ju.52 cuyo volumen no se registra en ningún momento y, en cuanto a noticias individualizadas de su empleo, únicamente las hay de estos dos aparatos. Jesús Salas (109) habla de un máximo de ocho Junkers, lo que se ajusta más a la realidad. Por otra parte,

109 “Guerra aérea. 1936/39”, Tomo I, pág. 225

tenemos el testimonio de Trautloft (110), muy próximo a los hechos, pues estaba en León al mando de la patrulla He.51 y sus memorias se publicaron en 1940; asegura que sólo acudieron los dos Ju.52 de Moreau y Henke



El Ju.52 “PEDRO 1”, de von Moreau, en vuelo hacia sus objetivos

La sección de ametralladoras antiaéreas de Monguín del Amo regresaba a la Virgen del Camino para continuar en su misión como D.C.A. del aeródromo.

110 “Als Jagdflieger in Spanien”, pág.106